

**Factores socioeconómicos de la deserción estudiantil primaria y secundaria en
Bogotá
(2011-2017)**

Por:

Karen Daniela Castillo Hernández¹

Oliver Nicolas Lozano Ossa²

1. Introducción

La deserción estudiantil es una problemática de gran relevancia en Colombia y en muchos otros países del mundo, ya que afecta tanto a los estudiantes de manera individual como a la sociedad.

A nivel individual esta problemática limita la capacidad de los individuos para contribuir al avance de sus comunidades, generar conocimiento y crear tecnología que beneficie a la sociedad. Adicionalmente, tiene implicaciones de largo plazo tanto en sus oportunidades laborales como en su nivel de ingresos, profundizando así la pobreza, vulnerabilidad y desigualdad, provocando que a nivel social las afectaciones sea la reducción en la cantidad de capital humano disponible y el crecimiento potencial a largo plazo.

Así mismo, es relevante considerar que la deserción estudiantil no es un problema aislado, sino que está estrechamente relacionado con otros problemas sociales tales como las pocas oportunidades de movilidad social, exclusión social, violencia y discriminación. Por lo tanto, abordar la deserción estudiantil implica considerar estos problemas, haciendo necesario trabajar en la creación de diferentes medios y estrategias para promover el acceso a una educación de calidad para todos.

Ante la importancia de procurar el acceso a la educación, en el artículo 67 de la constitución política colombiana se consagra que la educación es “un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura” por lo tanto, el Estado tiene la responsabilidad de garantizar el acceso a la educación de calidad para todos los ciudadanos, independientemente de su capacidad económica. Sin embargo, cabe mencionar que, a pesar

¹ karen.castillo05@est.uexternado.edu.co

² oliver.lozano@est.uexternado.edu.co

de los esfuerzos realizados, aún existen desafíos en la implementación efectiva de este derecho en algunos sectores y regiones del país.

Adicionalmente, cabe mencionar que la educación es un derecho humano fundamental reconocido en el artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (1948), y la promoción del acceso a la educación de calidad es uno de los Objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Colombia, como miembro de la comunidad internacional, tiene la responsabilidad de garantizar el acceso a la educación de calidad para todos los jóvenes del país, por lo tanto, reducir la deserción escolar es una parte fundamental de esta responsabilidad.

A pesar de los avances en los últimos 10 años, con una disminución gradual de la tasa de deserción escolar en Bogotá, aún persisten desafíos significativos. Según cifras del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2019), este índice se ha mantenido entre el 2% y 4%. Las circunstancias socioeconómicas que explican este fenómeno son diversas y abarcan desde brechas de género, violencia intrafamiliar, pobreza en el hogar que fuerza al trabajo infantil, maternidad a edad temprana o violencia, hasta brechas estructurales que se evidencian en la división como la que existe entre las zonas urbana y rural de Bogotá. Según datos de la Secretaría Distrital de Educación [SED] (2018), la deserción se debe, por un lado, a las distancias que separa los hogares de las hay entre sus hogares y las instituciones educativas y la falta de disponibilidad de todos los grados escolares, lo cual explicó el 14,9% de los casos; y, por otro lado, con la inseguridad en el entorno, factor que representó el 10,4% de los casos y el hecho de que el colegio no tiene todos los grados de escolaridad, lo que explicó el 14,9 por ciento de los desertores y la inseguridad en el entorno que explicó el 10,4% de los casos por ciento.

En la misma línea, es importante mencionar el papel de los aspectos institucionales como una de las causas de esta problemática. Aunque sea la capital del país, Bogotá aún presenta rezagos en la implementación de planes que resultan fundamentales para evaluar qué tan acertadas están siendo las acciones que se están llevando a cabo. Esto plantea interrogantes cruciales como: ¿Qué políticas se han implementado?, ¿Qué factores han identificado la tanto la Alcaldía de Bogotá y como el Ministerio de Educación para solucionar abordar esta problemática? Estos interrogantes deben ir acompañados de un análisis profundo y una dedicada atención a los factores que conllevan a la deserción estudiantil.

En este contexto, estudiar la deserción estudiantil en Bogotá permite identificar algunas causas subyacentes del problema y proponer soluciones efectivas. Para esto, es necesario conocer las razones por las cuales los estudiantes abandonan sus estudios, las cuales pueden venir desde motivos económicos y personales hasta motivos académicos o sociales. De esta manera, se puede identificar qué puede ayudar a reducir la deserción estudiantil y promover el acceso a la educación para todos los niños, niñas y jóvenes. Además, es fundamental que la sociedad en su conjunto tome conciencia de la importancia de la educación y trabaje en la creación de un entorno que la promueva y la valore.

En este contexto, estudiar la deserción estudiantil en Bogotá permite identificar algunas causas subyacentes del problema y proponer soluciones efectivas. Es necesario conocer las razones por las cuales los estudiantes abandonan sus estudios, ya sea por motivos económicos, personales, académicos o sociales, para poder desarrollar políticas y programas que aborden las causas de la deserción y promuevan la retención escolar. De esta manera, se puede identificar qué puede ayudar a reducir la deserción estudiantil y promover el acceso a la educación para todos los niños, niñas y jóvenes. Es fundamental que la sociedad en su conjunto tome conciencia de la importancia de la educación y trabaje en la creación de un entorno que la promueva y la valore.

En este panorama, la presente investigación aborda se enfoca en responder la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los factores socioeconómicos que explican la deserción estudiantil primaria y secundaria en Bogotá del 2011 al 2017?

Para analizar este fenómeno se plantea el siguiente objetivo general: Identificar la relación entre los factores socioeconómicos y la deserción escolar primaria y secundaria en Bogotá. A partir de ello los objetivos específicos son: i) identificar referentes en la literatura para la educación con enfoque en los factores socioeconómicos que influyen en la deserción escolar en Bogotá, ii) Identificar el rol de los diferentes actores en la deserción escolar como familia, escuelas, y gobierno, desde una perspectiva social y económica

2. Referentes teóricos

Para poder desarrollar esta investigación es pertinente realizar la siguiente revisión de referentes teóricos:

2.2 Educación

En primer lugar, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF] (2022), define la educación como un derecho fundamental debido a su capacidad para que las personas puedan desarrollar sus capacidades y sean menos vulnerables. En la misma línea, de acuerdo con su artículo 28, la Convención sobre los Derechos del Niño [CDN] (s.f) plantea que “todo niño tiene derecho a la educación y es obligación del Estado asegurar por lo menos educación primaria gratuita y obligatoria”.

Así, la educación fundamentada en los derechos humanos promueve el desarrollo tanto a nivel individual como social de manera interrelacionada. A nivel personal, facilita el crecimiento y la realización integral de cada individuo en todas sus facetas, permitiendo la planificación de un proyecto de vida propio y fomentando su inclusión en el mundo laboral. Por otro lado, a nivel social, la educación permite que las personas participen activamente en la construcción de una sociedad que armonice de manera equilibrada el progreso material, la equidad, el respeto a la dignidad humana y la protección del entorno.

Por otra parte, según el Ministerio de Educación Nacional (2018), el sistema educativo colombiano está conformado por la educación inicial, la educación básica (primaria cinco grados y secundaria cuatro grados), la educación media (dos grados y culmina con el título de bachiller). Según esta institución, la educación se entiende como un proceso continuo de formación, que abarca aspectos personales, culturales y sociales, fundamentándose en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. es “un proceso de formación permanente, personal cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes.”

2.3 Tasa de deserción

De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (2022) hoy en día hay seis indicadores usados en el mundo para medir el fenómeno de la deserción, estos se emplean según el horizonte temporal que se desea analizar. En el corto plazo se usa la tasa de deserción intraanual y la tasa de deserción intraanual ajustada, en el mediano plazo se usa la tasa de deserción interanual y la tasa de abandono, y por último en el largo plazo se emplea la tasa de deserción por cohortes y por grupos de edad.

Para esta investigación se utilizará como referencia la tasa de abandono ya que de acuerdo con la UNESCO (2009) ésta es una métrica que refleja la proporción de estudiantes que

después de matricularse en un año determinado (ya sea que aprueben, reprueben o deserten un grado), no continúan matriculados en el año escolar siguiente. Esta medida se encuentra en un rango de valores entre 0 y 1. Valores cercanos a cero indican que una menor proporción de alumnos abandona sus estudios durante el año lectivo. En otras palabras, cuanto más cercana a cero sea la tasa de abandono, menor será la cantidad de estudiantes que dejan de asistir a la escuela entre un año y otro.

Esta tasa se calcula de la siguiente manera:

$$TA_{gt} = \frac{NoMat_{t+1g}}{Mat_{gt}} * 100$$

Donde sus variables se definen:

$NoMat_{t+1g}$: Número de estudiantes que se matricularon en el grado g en el año t y que no se matriculan en el periodo $t+1$

Mat_{gt} : Número de estudiantes matriculados en el periodo t en el grado “ g ”

2.4 Deserción escolar

En cuanto a la deserción escolar, esta problemática se define según el Ministerio de Educación Nacional (2017) como:

“El abandono del sistema escolar por parte de los estudiantes, provocado por la combinación de factores que se generan tanto al interior del sistema como en contextos de tipo social, familiar, individual y del entorno”

Así mismo, para Moreno (2013) la deserción es entendida como el proceso educativo que se interrumpe prematuramente debido a la necesidad de atender otras prioridades distintas al crecimiento individual. En resumen, implica dejar de invertir tiempo en el aprendizaje dentro de una institución educativa, ya sea pública o privada.

2.5 Desarrollo humano y económico

Por otra parte, Amartya Sen en su libro *Desarrollo y Libertad* (1999) sostiene argumenta que la educación es un componente clave para el desarrollo humano, ya que permite a las personas adquirir conocimientos, habilidades y capacidades que les necesarias para participar plenamente en la sociedad y ejercer su libertad de elegir su propio camino de vida. Además, la educación también desempeña un papel crucial en la para promoción verde la igualdad de

oportunidades y la reducción de las desigualdades sociales y económicas. Por lo tanto, Una población educada tiene más oportunidades de tomar decisiones informadas, participar activamente en la vida cívica y política, y mejorar su bienestar general.

Del mismo modo, según Todaro (1977) el desarrollo económico también está atado al buen funcionamiento del sistema educativo, donde se produce la combinación entre de la inversión en capital físico y humano con la innovación tecnológica, resultando en un aumento de la productividad y el crecimiento económico sostenido. Además, el desarrollo económico también implica la creación de empleo, la reducción de la pobreza y la mejora de las condiciones de vida de la población.

A su vez, Todaro también destaca la importancia de las políticas públicas en el desarrollo económico, ya que son fundamentales para proporcionar incentivos para la inversión, promover la innovación y reducir la desigualdad.

3. Revisión de la literatura

En esta sección se detallará en los estudios que se han realizados hasta el momento acerca de los factores en la deserción escolar en la ciudad de Bogotá y en Colombia.

Rodríguez (2021), con base en la Encuesta Multipropósito de 2011, 2014 y 2017 realizó un análisis de la deserción escolar en Bogotá para 2011, 2014 y 2017 por medio del modelo Logit. A partir de esto, el autor encontró que la deserción escolar se clasifica en factores intraescolares y factores extraescolares, donde los primeros se refieren a las a las condiciones y características que se encuentran dentro del ambiente escolar y los últimos a las condiciones económicas y sociales de los hogares. Asimismo, a partir del marco teórico se identificaron 12 factores de riesgo, tanto desde una perspectiva teórica como estadística. Además, se encontraron 12 factores de riesgo a partir del marco teórico caracterizados tanto de manera teórica como estadística. Según los hallazgos del estudio, Rodríguez (2021) sugiere que la política pública debería enfocarse en la prevención temprana en las etapas iniciales de la educación y una intervención más directa en etapas posteriores. Además, señala que las localidades con mayor deserción escolar en los tres años de estudio son Ciudad Bolívar, Usme, San Cristóbal y Bosa, por lo que se deben priorizar en las intervenciones hacia estas áreas.

Adicionalmente, se proponen medidas específicas para reducir los factores de riesgo, algunas de las cuales implican el fortalecimiento de las políticas existentes, como la jornada única o

las transferencias condicionadas, mientras que otras políticas, como la administración escolar descentralizada o la promoción de la educación preescolar, podrían ser implementadas para complementar las propuestas del modelo estadístico.

Para el caso de Bogotá también se cuenta con el estudio realizado por Rodríguez (2020), titulado “Análisis de Modelos educativos flexibles y la Deserción Escolar en Bogotá en las Alcaldías de Luis Eduardo Garzón y Gustavo Petro”; con el objetivo de analizar el impacto de las estrategias educativas aplicadas para abordar los problemas estructurales, como la deserción escolar, la investigación se centra en la gestión de la de política pública educativa. Los modelos educativos flexibles se reconocen como una solución tanto en Bogotá como en todo el país, ya que buscan al buscar garantizar el acceso y la permanencia en una educación de calidad para todos los niños y niñas.

Este estudio concluye que la deserción estudiantil no solo está relacionada con problemas sociales, económicos o personales, sino que también se debe a las prácticas y dinámicas propias de las instituciones educativas, como la pedagogía, el currículo y la evaluación. Estos factores han dado lugar a un problema más profundo conocido como la "deserción del conocimiento", que se manifiesta como un fracaso escolar que causa la pérdida de años, logros y áreas por parte de los estudiantes. Como resultado, la capacidad del sistema educativo para proporcionar una educación de calidad se ve disminuida, especialmente en el sistema público.

Bajo esta misma línea, la investigación de Barragán y González (2017) se centró en identificar las principales causas por las cuales los habitantes de Bogotá en edad de estudiar no lo hacen, y a su vez, describir los niveles educativos de los jefes de hogar y sus parejas como adultos referentes en los hogares encuestados. Se utilizó una muestra de 61.725 personas, que representa a 7.794.463 bogotanos en áreas urbanas. Mediante el uso de técnicas descriptivas y de minería de datos, se encontró que la falta de recursos económicos y la necesidad de trabajar son las principales razones por las que las personas no estudian.

También se descubrió que el estado civil es un predictor más influyente que el género o el estrato socioeconómico, ya que las personas solteras pueden tener más motivación para obtener un título universitario, teniendo en cuenta si anteriormente ya tuvieron acceso a la educación superior en algún momento de su vida. Esto puede suceder probablemente porque las personas solteras generalmente tienen menos responsabilidades familiares y

compromisos, lo que les permite enfocarse más en sus estudios, otra razón puede ser porque pueden tener más facilidad para mudarse o viajar para acceder a instituciones educativas de mayor calidad o para participar en programas académicos en otros lugares o porque al no estar comprometidos con una relación de pareja, pueden dedicar más tiempo y energía a su propio crecimiento personal y desarrollo profesional. Además, al analizar la información de los jefes de hogar, se encontró que las razones para no estudiar eran similares a las de los demás encuestados; por otro lado, el embarazo no planeado y la formación de parejas no resultaron ser factores relevantes.

Para determinar los determinantes de la deserción escolar, el Ministerio de Educación Nacional (2022) empleó la base de datos del Sistema Integrado de Matrícula (SIMAT) entre 2015 y 2018, entre sus principales hallazgos, encontró que tener alguna discapacidad, haber cambiado de establecimiento, reprobar el año, haber abandonado temporalmente la escuela o no terminar el año escolar, ser nuevo en la institución educativa, estudiar en la zona rural, estar en secundaria o en la modalidad de CLEI (Ciclos Lectivos Especiales Integrados), son factores asociados con mayor abandono escolar.

El Plan Nacional de Desarrollo [PND] del gobierno de Iván Duque (2018-2022), nombrado “Pacto por Colombia” tenía como objetivo central garantizar una educación de alta calidad y fomentar la continuidad en los niveles educativos iniciales, preescolares, básicos y medios. El propósito central era apoyar el desarrollo de trayectorias educativas completas y, para lograrlo, se estableció una línea estratégica de acogida, bienestar y permanencia escolar.

En relación con los diferentes niveles de educación, se encontró que, a comparación de la educación básica primaria, la tasa de abandono escolar es más alta en la educación básica secundaria, en el CLEI y en la educación media. Cabe mencionar que en la educación inicial es donde existe la menor tasa de abandono escolar. Según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida, una posible explicación de este fenómeno radica en el hecho de que algunos niños y niñas aún no han ingresado al sistema educativo debido a su corta edad y para los padres, las instituciones educativas representan un apoyo para el cuidado de sus hijos. Es en etapas posteriores cuando los estudiantes comienzan a abandonar la educación para asumir responsabilidades en el hogar.

4. Datos y Metodología

La presente investigación se sustentará en el análisis de la revisión de la literatura y análisis cuantitativo. A partir de un corte transversal agrupado con base en datos de la Encuesta Multipropósito (EM) para los años 2011, 2014 y 2017. La recolección de los datos se hizo a través de entrevistas directas a todas las personas de 5 años en adelante pertenecientes a los hogares seleccionados en la muestra.

Esta encuesta es “una operación estadística que tiene como objetivo obtener información sobre aspectos sociales, económicos y de entorno de los hogares y habitantes de Bogotá y la región” (Secretaría de Planeación, s.f.). Su propósito es recaudar los datos de la población para la realización de los principales indicadores socioeconómicos como la capacidad de pago, calidad de vida, tanto en la capital como en los municipios cercanos. Además, recoge de manera robusta y periódica las condiciones de vida de la población, permitiendo visualizar comportamientos y cambios en el tiempo, por lo que se constituye en el insumo más relevante de información para el proceso de toma de decisiones de política pública y el diseño de instrumentos de planeación de largo plazo en el Distrito Capital y la región. La EM tiene una recurrencia de entre 3 y 4 años, por lo que en el periodo de tiempo del 2011 al 2017 se usarán las encuestas de los años 2011, 2014 y 2017; cabe aclarar que en el primer año la encuesta tuvo la división de los datos por localidad, así como las regiones aledañas.

Para ver los factores que influyen en la deserción, se tomarán las diversas razones que proporciona la encuesta y se observará la significancia estadística dependiendo de si la persona estudia o no. Para esto, se analizarán las siguientes preguntas con el propósito de identificar si hay deserción estudiantil y porqué:

1. ¿...actualmente estudia (asiste al preescolar, escuela, colegio, o universidad)?

Que tiene como respuesta si o no.

predominante de los pisos?,

La respuesta a esta pregunta tiene 7 opciones como, si el piso es de alfombra, madera, mármol o baldosa entre otras. Esta pregunta ayuda a tener un indicador de la calidad de la vivienda.

3. ¿En qué localidad reside?

Contiene las 20 localidades de Bogotá y un valor omitido que corresponde a los municipios cercanos a la ciudad.

Para evaluar los efectos de las variables explicativas sobre si las personas estudian o no, se llevará a cabo un modelo de tipo probit con la variable de decisión de estudio como variable dependiente y tres variables explicativas: las condiciones de la vivienda, la localidad y la variable "trabaja". Esta última variable se representa mediante una dummy que toma el valor de 1 si la persona trabaja y 0 si no lo hace.

Las condiciones de la vivienda, que se clasifican en 9 opciones representadas del 1 al 9, proporcionan información sobre la calidad del piso de la vivienda de la persona. La localidad, por su parte, es una variable discreta que toma valores entre 1 y 19, indicando las diferentes localidades en las que se separa la ciudad de Bogotá.

De acuerdo con la anterior descripción, el primer modelo a estimar será el siguiente:

$$\text{Estudia} = \beta_0 + \beta_1 \text{trabaja} + \beta_2 \text{condiciones de vivienda} + \beta_3 \text{localidad} + \text{controles} + u$$

Las variables de control que acompañan el modelo serán:

1. Sexo: Sexo imputado.

Dummy entre hombre y mujer

2. Edad: ¿Cuántos años cumplidos tiene ...?

Contiene respuestas continuas desde 0 hasta 103

3. Nivel de estudios del padre:

Respuesta dummy entre 10 opciones que van desde ningún nivel de estudios completado hasta nivel de posgrado.

4. Nivel de estudios de la madre:

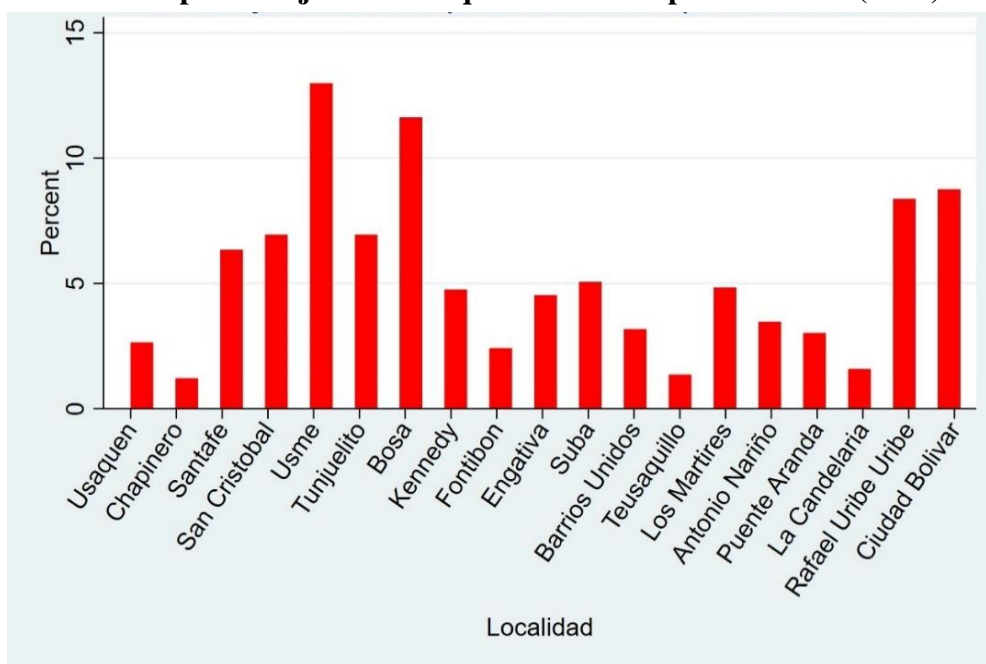
Respuesta dummy entre 10 opciones que van desde ningún nivel de estudios completado hasta nivel de posgrado.

5. Estadísticas descriptivas

Antes de realizar las estimaciones, se analizarán los datos obtenidos a través de la Encuesta Multipropósito de los años 2011, 2014 y 2017 con el objetivo de obtener una comprensión clara y concisa de las características y patrones de los datos. Con esto, se busca proporcionar información relevante acerca de las características de las variables medidas, lo que permite observar cuáles son los factores socioeconómicos que influyen en la deserción escolar.

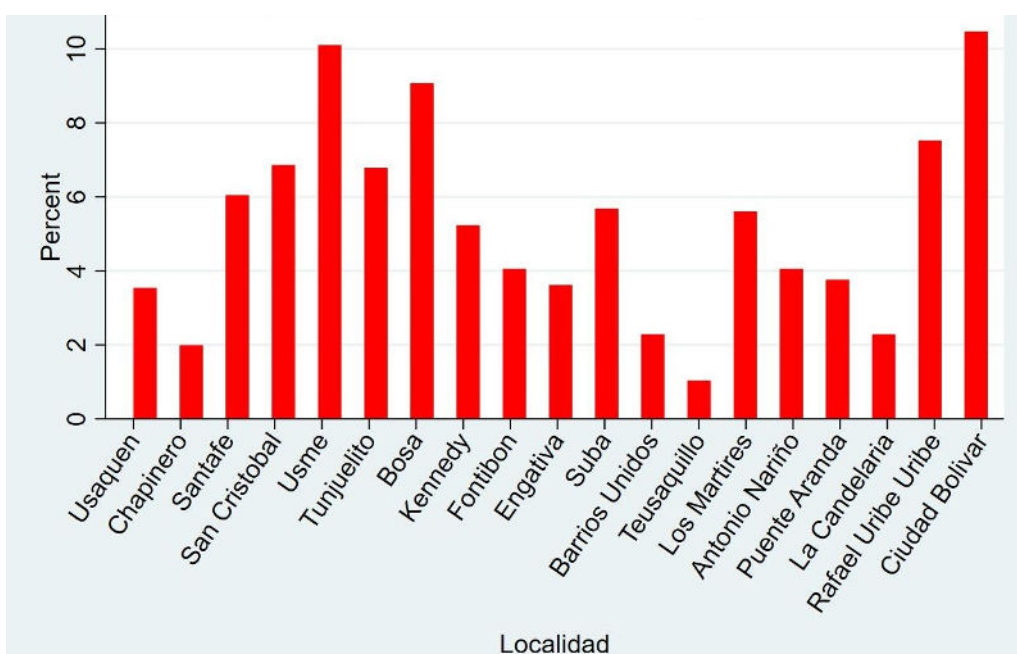
Como se puede evidenciar en el gráfico 1 y 2 para el año 2011 y 2014 se encontró que las localidades de Usme, Bosa, Ciudad Bolívar y Rafael Uribe Uribe, presentaron una mayor tasa de deserción, con la particularidad de que en 2014 este porcentaje en general se distribuyó de forma más equitativa entre todas las localidades. Adicionalmente, en el gráfico 3 se evidencia que para el 2017 se adicionó la localidad del Sumapaz a la encuesta. En este año, las localidades de Usme, Bosa, Ciudad Bolívar, Suba y Rafael Uribe Uribe, presentaron la mayor tasa de deserción, donde Suba obtuvo una tasa similar a la de Rafael Uribe Uribe. Estos resultados reflejan como la localidad en la que se encuentra el individuo puede tener incidencia en una mayor tasa de deserción escolar.

Gráfico 1: porcentaje de niños que desertaron por localidad (2011)



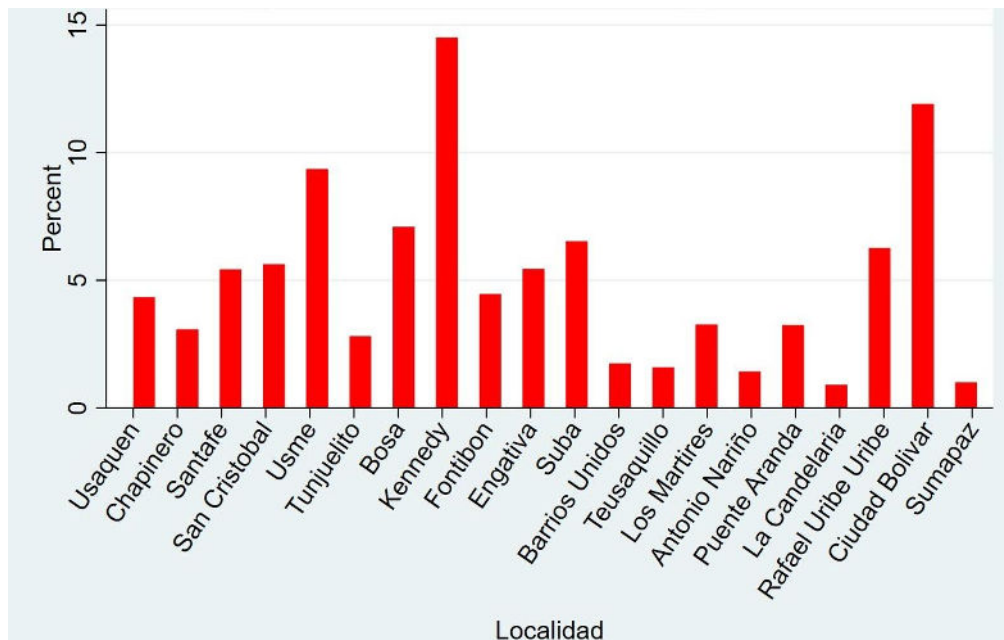
Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

Gráfico 2: porcentaje de niños que desertaron por localidad (2014)



Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

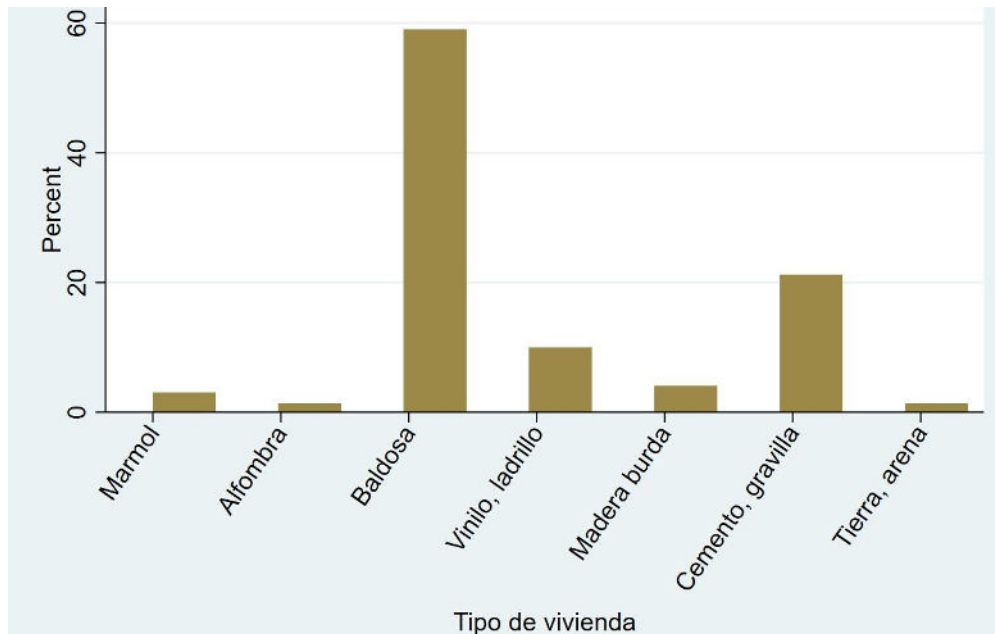
Gráfico 3: porcentaje de niños que desertaron por localidad (2017)



Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

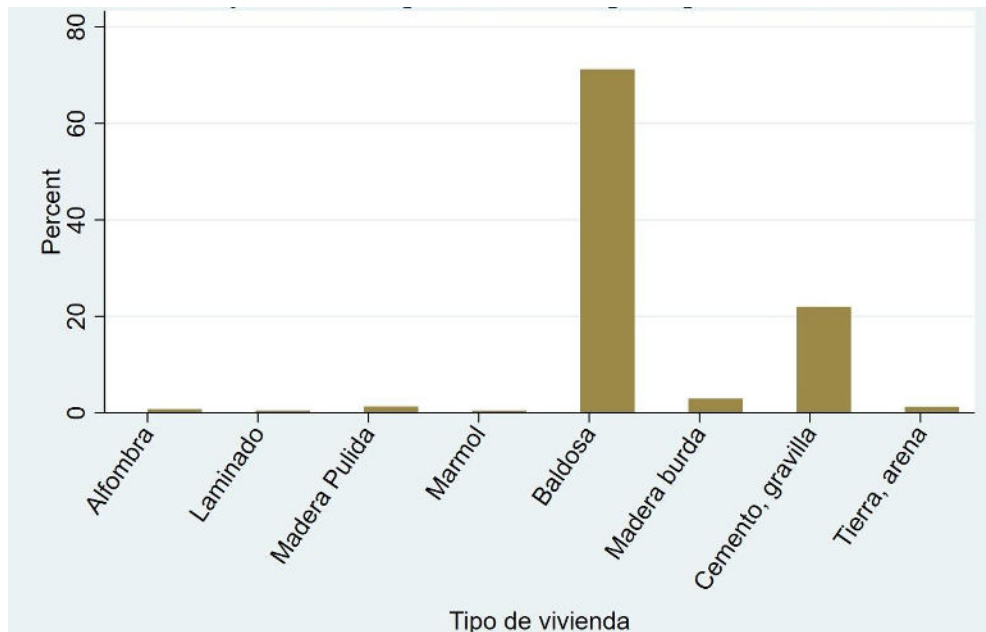
Por otra parte, con respecto a la segunda variable que corresponde a las condiciones de la vivienda, representadas en el tipo de piso, se puede observar en los gráficos 4, 5 y 6 que para los años 2011, 2014 y 2017 el tipo de piso que se relacionó con un mayor porcentaje de niños que desertaron fue la baldosa y cemento o gravilla. En este caso, se debe aclarar que este resultado se puede deber a que a lo largo de los años se ha mantenido el porcentaje de personas con piso de baldosa superior al 60%, por lo tanto, se podría tener sesgo en su análisis dado el alto peso que este resultado tiene sobre el total de datos.

Gráfico 4: Porcentaje de niños que desertaron por tipo de vivienda (2011)



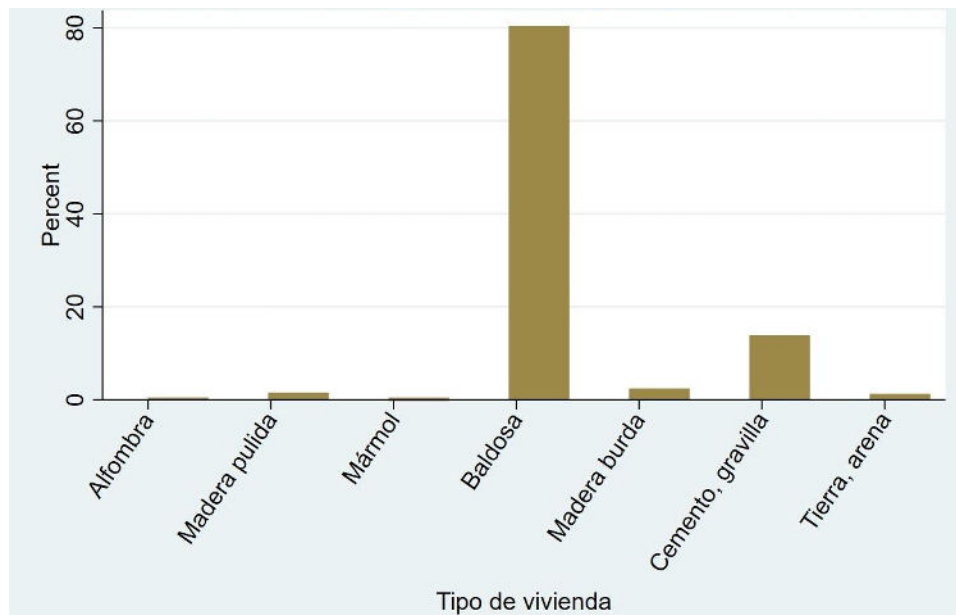
Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

Gráfico 5: Porcentaje de niños que desertaron por tipo de vivienda 2014



Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

Gráfico 6: Porcentaje de niños que desertaron por tipo de vivienda 2017

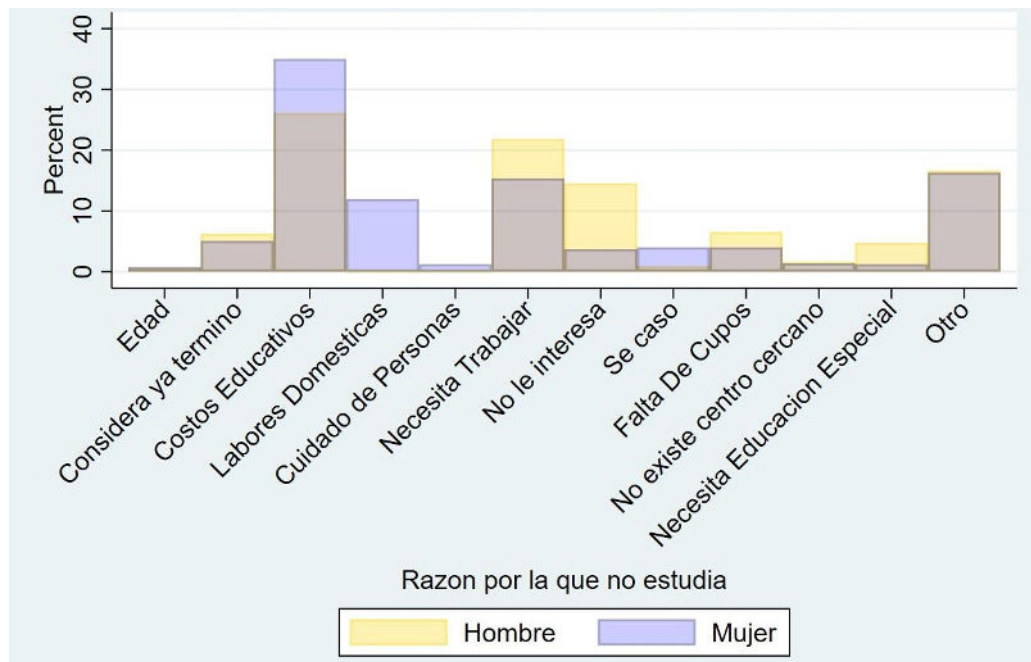


Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

Adicionalmente, la encuesta brinda información acerca de cuáles fueron las razones por las que los niños que desertaron lo hicieron. Como se puede observar en el gráfico 7, para el caso de 2011 se tiene que la principal razón fueron los altos costos educativos, esta respuesta se evidenció para el 26,11% de los hombres y el 35,02% de las mujeres. Del mismo modo, para el 21,81% de los hombres y el 15,36% de las mujeres la principal razón fue que necesitaban trabajar.

Además, cabe mencionar que los resultados arrojan una diferencia entre las razones de algunos hombres y mujeres, por una parte, al 14,54% de los hombres no les interesa el estudio y por otra, el 11,88% de las mujeres expresaron que es debido a las labores domésticas que deben realizar.

Gráfico 7: Razones para no estudiar por sexo (2011)

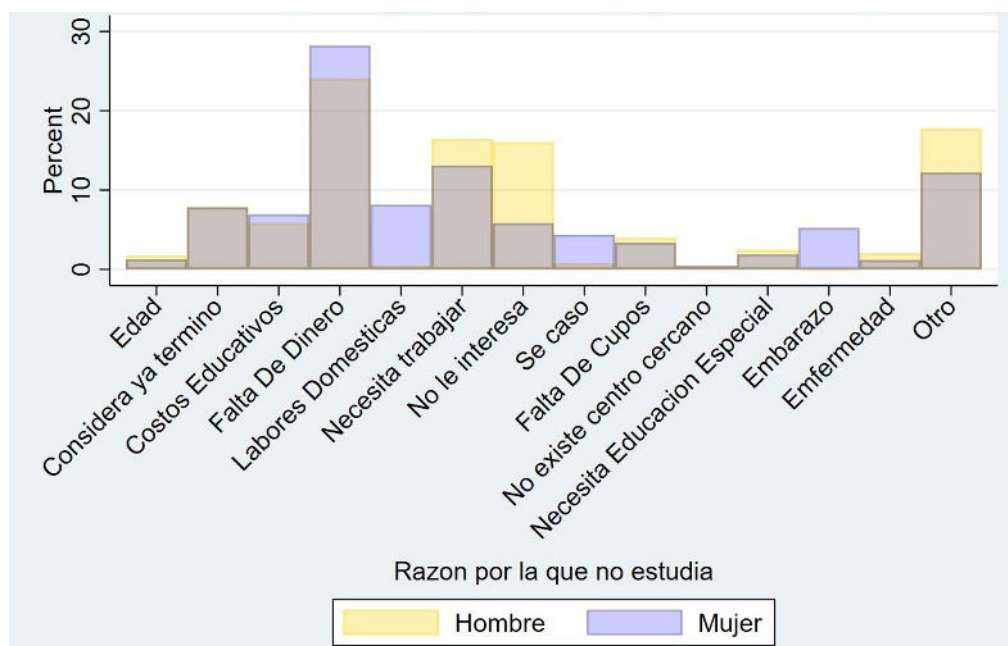


Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

De acuerdo con el gráfico 8, para el año 2014 la principal razón para no estudiar tanto para hombres como mujeres fue la falta de dinero con un 24,08% y 28,22% correspondientemente. Además, el 16,44% de los hombres y el 13,11% de las mujeres expresaron que su inasistencia a los centros educativos se debe a que necesitan trabajar.

De manera similar al 2011, el 2014 también muestra que para el 8,15% de las mujeres las labores domésticas es una razón para no estudiar mientras que para los hombres solo es el 0,47%. En su lugar el 16,07% de los hombres mostró que no estudia ya que no le interesa, en cambio, solo el 5,83% de las mujeres expresaron que esta era su razón.

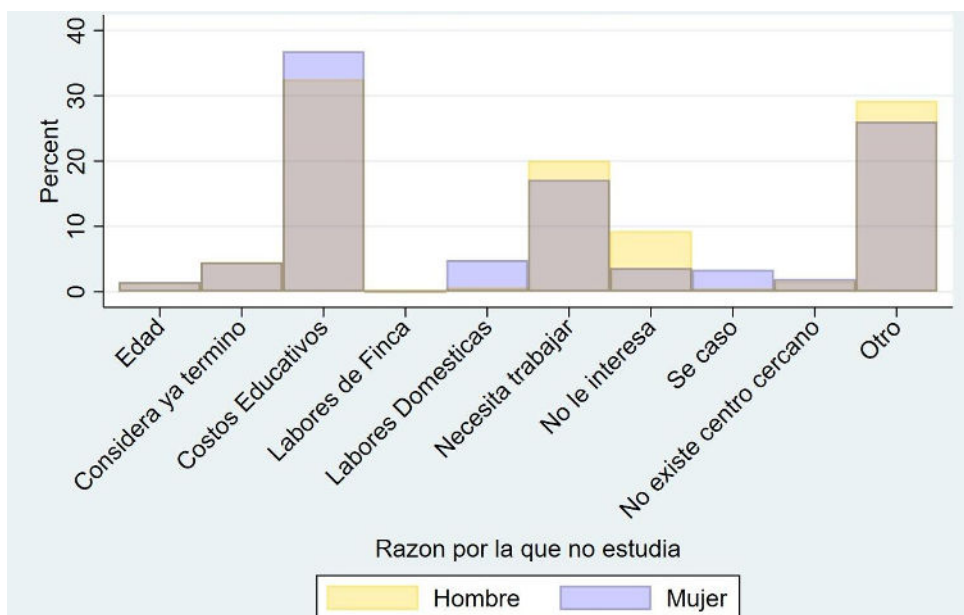
Gráfico 8: Razones para no estudiar por sexo 2014



Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

Por último, el año 2017 no muestra mayor diferencia con respecto al 2011 y 2014, ya que la mayoría de los entrevistados respondieron que los costos educativos son su principal razón para no estudiar, en especial para las mujeres y, por otra parte, se tiene que la otra razón es que necesitan trabajar, en este caso, especialmente los hombres. También se mantuvo la diferencia de las razones por género en cuanto a las labores domésticas y el interés por estudiar.

Gráfico 9: Razones para no estudiar por sexo 2017



Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

Teniendo esto en cuenta, se puede decir que según ha avanzado el tiempo, se han reducido las diferencias entre hombres y mujeres en la mayoría de las razones, destacando que las dos principales razones son los costos de la educación y la necesidad de trabajar. Mientras que los costos educativos siempre han sido una razón con mayor peso en las mujeres y la necesidad de trabajar lo ha sido en los hombres, los cambios en la tendencia pueden dar a entender como ha aumentado la necesidad por trabajar en general sin importar su sexo.

Finalmente, un último factor que se tomará en cuenta será el nivel educativo que este cursando la persona, los cuales son primaria y bachillerato. Esta variable se verá con relación a la percepción de la calidad de vivienda que tiene cada hogar con el propósito de observar si existe una tendencia a lo largo de los años de mantener una misma frecuencia entre cada grupo.

Gráfico 10: Razones para no estudiar por sexo (2011)

Percepción Condiciones de Vivienda	Primaria		Total
	Bachiller	Primaria	
Muy buenas	10.82	1.38	12.20
Buenas	57.06	8.39	65.46
Regulares	18.23	3.10	21.32
Malas	0.86	0.17	1.02
Total	86.96	13.04	100.00

Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

Para el 2011, se puede observar que la mayor parte de los encuestados decían tener condiciones de vivienda “buenas” consolidando un 65.46% de la muestra. Además, se puede observar que la mayoría de las personas se encuentran en bachillerato, siendo el 86.96% del total.

Gráfico 9: Razones para no estudiar por sexo 2014

Percepción Condiciones de Vivienda	Primaria		Total
	Bachiller	Primaria	
Muy buenas	11.22	1.24	12.46
Buenas	61.61	8.18	69.79
Regulares	14.37	2.31	16.68
Malas	0.79	0.16	0.96
Muy Malas	0.11	0.01	0.12
Total	88.10	11.90	100.00

Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

En el año 2014, se observa que la gran mayoría de los encuestados afirmaron tener condiciones de vivienda "buenas", representando un 61.61% de la muestra. Asimismo, se pudo notar que la mayor proporción de personas había completado estudios de bachillerato, alcanzando un 88.10% del total.

Gráfico 10: Razones para no estudiar por sexo 2017

Percepción Condiciones de Vivienda	Primaria		Total
	Bachiller	Primaria	
Muy buenas	13.35	1.56	14.90
Buenas	63.48	8.12	71.60
Regulares	11.05	1.59	12.64
Malas	0.66	0.10	0.75
Muy Malas	0.09	0.01	0.10
Total	88.62	11.38	100.00

Elaboración Propia, Fuente: Secretaría de Planeación

Finalmente, en el último año se termina de confirmar la tendencia donde la mayor concentración de los encuestados está en condiciones de vivienda “buenas” con un 63.48%, seguido por “muy buenas” con 13.35%. Igualmente, se observa que en al igual que en los otros años la mayoría de la población encuestada se encuentra en bachillerato, siendo el 88.62% de los encuestados

6. Resultados

En la tabla 1 de los anexos, se pueden observar los efectos marginales resultado del primer modelo para el año 2011. En estos resultados vale la pena resaltar que las localidades con un efecto significativo (mayor al 1%) son aquellas que Rodríguez (2020) había encontrado como las localidades más relevantes, es decir, Ciudad Bolívar, Bosa y San Cristóbal. Estas localidades, además, son aquellas donde se pudo ver anteriormente la mayor concentración de personas que desertaron. Este efecto, se observará que se mantiene constante a lo largo de los tres periodos del estudio.

En general, se observa que varias localidades tienen efectos marginales significativos en la deserción escolar. Por ejemplo, respecto a la localidad de control, Usaquén, Chapinero muestra un efecto marginal negativo y altamente significativo (-0.394), lo que implica

que los individuos que residen en esta localidad tienen una menor probabilidad de desertar.

Lo mismo ocurre con Usme, Fontibón, Teusaquillo y Puente Aranda, donde también se observan efectos marginales negativos altamente significativos. Esto sugiere que factores específicos en estas áreas pueden estar influyendo positivamente en la retención escolar.

Por otro lado, hay localidades como San Cristóbal (-0.238), Santa Fe (-0.183), Engativá (-0.177) y Ciudad Bolívar (-0.253) que también muestran efectos marginales negativos significativos, aunque no menores a los anteriores. Esto indica que, aunque estos lugares aún tienen un impacto negativo en la deserción escolar, puede haber otros factores presentes propios de estas localidades que son los que dan lugar a estos resultados.

Es importante tener en cuenta que algunas localidades no muestran efectos marginales significativos, como Bosa, Kennedy y Barrios Unidos. Esto indica que la localidad de residencia en sí misma puede no ser un factor determinante en la deserción escolar en estas áreas.

En comparación con los resultados del primer año, se observan algunos cambios en los efectos marginales de las localidades en el segundo año representado por la tabla 2. Por ejemplo, Chapinero mantiene un efecto marginal negativo, pero mucho más pequeño (-0.0154), lo que indica que su impacto en la deserción escolar ha disminuido en comparación con el año anterior. Por otro lado, Santafé muestra un efecto marginal positivo y significativo (0.172), lo que sugiere que la probabilidad de desertar en esta localidad ha aumentado en el segundo año de la investigación, localizándose en un 17.2% respecto a la localidad de referencia Usaquén en este mismo año.

Algunas localidades como Tunjuelito, Bosa, Suba y Ciudad Bolívar muestran efectos marginales positivos significativos, lo que indica un mayor impacto en la deserción escolar en comparación con el año anterior. Estos resultados resaltan la importancia de considerar las particularidades de cada localidad al diseñar estrategias y políticas educativas para reducir la deserción.

En el año 2017, representado por la tabla 3, se observan algunos cambios en los efectos marginales de las localidades en comparación con los años anteriores. Por ejemplo, Chapinero ahora muestra un efecto marginal negativo más pronunciado (-0.10), lo que indica una mayor probabilidad de deserción escolar en esta localidad, pero sin llegar a los niveles del año 2011. A pesar de esto, es importante recalcar que este resultado a sido significativo únicamente en el año 2011.

Bosa (0.116) y Los Mártires (0.143) presentan efectos marginales positivos significativos, lo que sugiere que la probabilidad de deserción escolar ha aumentado en estas áreas durante el tercer año del estudio respecto a la localidad de Sumapaz que en este año se convierte en la de referencia. Por otro lado, La Candelaria (-0.43) muestra un efecto marginal negativo, lo que indica una disminución en la probabilidad de deserción escolar en esta localidad, sin embargo, este no llegar a tener un nivel de significancia adecuado.

Al analizar los efectos marginales de las localidades en la deserción escolar en Bogotá, se observa que algunas de ellas tienen un impacto significativo, mientras que otras no muestran una influencia estadísticamente significativa. Estos hallazgos son importantes para comprender las disparidades en la deserción escolar entre diferentes áreas de la ciudad.

Entre las localidades significativas, se destaca Bosa, que muestra un efecto marginal positivo significativo, entre el 90% y 95% de significancia, lo que indica una mayor incidencia de deserción escolar en esta zona. Por otro lado, La Candelaria presenta un efecto marginal negativo muy significativo, mayor al 99%, lo que sugiere que la deserción escolar ha disminuido en esta localidad en comparación con otras áreas.

Otros hallazgos notables incluyen Santa Fe, que muestra un efecto marginal positivo significativo, aunque de menor magnitud, y Chapinero, que presenta un efecto marginal negativo más pronunciado, pero este último no es significativo en todos los años. Estos resultados indican que estas localidades también tienen un impacto significativo en la deserción escolar, pero en direcciones opuestas.

En cuanto a si la variable que corresponde a las condiciones de la vivienda es uno de los factores que explican la deserción estudiantil, se obtuvo que para el año 2011 el hecho de vivir en un domicilio con piso de tierra o arena es significativo con un nivel de confianza del 99%, así mismo, tener un piso de cemento, gravilla o alfombra es significativo con un 95% de confianza. No obstante, para los años 2014 y 2017 cualquier tipo de piso dejó de ser significativo, es decir, no se puede afirmar que esta variable sea determinante en la deserción escolar.

Por otra parte, en el año 2011 se encontró que la edad es una variable significativa con un 99% de confianza, resultado que se mantiene a través de los años 2014 y 2017. Es decir, un año de edad adicional está relacionado con un aumento promedio de 7,0% en la probabilidad de que un niño abandone sus estudios, esto para el año 2011. Para los años 2014 y 2017 el aumento promedio de la probabilidad es de 7,6% y 6,7%. Estos resultados van de la mano con los obtenidos por el Ministerio de Educación Nacional (2022) donde se encontró que a medida que los estudiantes tienen una edad mayor, comienzan a abandonar la educación para asumir responsabilidades en el hogar.

En relación con la variable dummy “mujer” los resultados que se observan en la tabla 2 y 3 evidencian que esta es significativa y positiva para los años 2014 y 2017 con un nivel de significancia del 95%, contrario a lo visto en la tabla 1 para el año 2011 donde no lo es a ningún nivel de significancia. El hecho de haber tenido una fuerte significancia en estos dos años permite afirmar que el sexo es un factor importante sobre la probabilidad de que un niño deserte, siendo en este caso una probabilidad mayor en el caso de ser una mujer.

De acuerdo con Barragán y González (2017), y lo observado en los gráficos sobre las razones para no estudiar, es de esperar que la variable que muestra si la persona trabaja o no sea de las más importantes para explicar la deserción.

Esto es algo que se puede confirmar a lo largo de los tres años, pues en los tres se logra una significancia del 99%. Adicional a esto, la tendencia de esta variable es siempre positiva. En los tres periodos que una persona trabaje se asocia a un aumento promedio

de las probabilidades de que deje de estudiar. Este aumento llega a su máximo en el año 2011 cuando el estar trabajando aumenta las posibilidades de desertar en más del 30%.

Por último, en cuanto a la educación del padre y de la madre se podría esperar, dado los resultados de Rodríguez (2021), que las condiciones económicas de los hogares resultasen ser uno de los factores más importantes para determinar la deserción estudiantil y dado que en general esto está asociado directamente con el nivel educativo de los padres, se esperaría que el nivel educativo sea un factor con una gran relevancia.

El análisis de los resultados del nivel de estudio del padre y de la madre muestra ciertos indicios significativos que podrían influir en la deserción escolar en Bogotá.

En primer lugar, al examinar el nivel de estudio del padre para el año 2011, se observa que los resultados no son significativos para la mayoría de las categorías. Sin embargo, hay dos categorías que muestran una asociación significativa con la deserción escolar. Los individuos cuyos padres tienen "algunos años de secundaria" tienen un efecto marginal positivo y significativo en la probabilidad de deserción escolar, lo que sugiere que un nivel de educación intermedio del padre puede estar asociado con una mayor probabilidad de abandono escolar respecto a la variable de control de algunos años de primaria. Además, aquellos con educación formal ("Ninguno") tienen un efecto marginal positivo altamente significativo, por lo que la falta de educación del padre se asocia con un mayor riesgo de deserción escolar respecto a unos años de primaria.

Por otro lado, al examinar el nivel de estudio de la madre para el mismo año, los resultados revelan patrones similares, pero más pronunciados. Las categorías de "Algunos años de secundaria", "Toda la secundaria" y "Algunos años de universidad" presentan efectos marginales negativos y significativos, lo que indica que un mayor nivel de educación de la madre está asociado con una menor probabilidad de deserción escolar. Además, aquellos cuyas madres tienen educación universitaria completa o posgrado muestran efectos marginales negativos altamente significativos, lo que sugiere que una educación superior de la madre tiene un impacto significativamente protector contra la deserción escolar.

En el segundo año, se pueden observar cambios en los efectos marginales de algunas variables. Por ejemplo, en el nivel de estudio del padre, destaca "Toda la secundaria" al presentar un efecto marginal negativo y significativo (-1.30) en la deserción escolar respecto a algunos años de primaria, lo que indica que completar la secundaria está asociado con una menor probabilidad de abandono escolar. Por otro lado, tener "Técnica o tecnológica completa" muestra un efecto marginal negativo y significativo más pronunciado, lo que sugiere que contar con una educación técnica o tecnológica completa tiene un mayor impacto en la reducción de la deserción escolar dado su significancia.

En cuanto al nivel de estudio de la madre, se observa que tener "Toda la Primaria" presenta un efecto marginal negativo y significativo, lo que indica que completar la educación primaria está asociado con una menor probabilidad de deserción escolar. Además, tener "Algunos años de universidad" muestra un efecto marginal negativo altamente significativo, lo que sugiere que contar con educación universitaria incompleta tiene un impacto fuertemente protector contra la deserción escolar.

En este tercer año de análisis, se pueden observar cambios en los efectos marginales para el nivel de educación del padre y de la madre. A pesar de eso, la tendencia en la mayoría de las respuestas se mantiene igual como se observa en la tabla 3.

Con relación al nivel de estudios del padre, se encuentran efectos marginales significativos en varias categorías. Destaca que tener "Uno o más años de técnica o tecnológica" y "Universitaria completa" se asocian negativamente con la deserción escolar, con efectos marginales significativos de -0.113 y -0.989 respectivamente. Esto sugiere que los padres con educación técnica, tecnológica o universitaria completa tienen una menor probabilidad de que sus hijos deserten de la escuela. Por otro lado, tener "Toda la secundaria" muestra un efecto marginal significativo de -0.30, indicando una asociación negativa, aunque menos fuerte, entre este nivel de educación y la deserción escolar.

En cuanto al nivel de estudios de la madre, también se observan efectos marginales significativos en varias categorías. Tener "Toda la secundaria" y "Técnica o tecnológica completa" se asocian negativamente con la deserción escolar, con efectos marginales

significativos de -0.30 y -0.322 respectivamente. Esto indica que las madres con mayor nivel educativo en estos niveles tienen una menor probabilidad de que sus hijos abandonen la escuela. Sin embargo, cabe mencionar que tener "Algunos años de secundaria" muestra un efecto marginal significativo de 0.33, sugiriendo una asociación positiva con la deserción escolar.

7. Conclusiones

Luego de haber estimado la significancia de los factores que afectan la deserción podemos concluir:

1. El factor de las localidades ha resultado no ser consistente a lo largo de los años. Es decir, una importante cantidad de localidades que fueron significantes en el primer año, no lo fueron ni en el segundo ni en el tercer año. Por esto, se puede afirmar que las localidades en general no son un factor significativo para explicar la deserción escolar en Bogotá.

A pesar de esto, existen localidades que, si mostraron ser significativas a lo largo del tiempo, dentro de estas están la localidad de San Cristóbal y Ciudad Bolívar. Teniendo en cuenta estos resultados, se puede afirmar que, si bien las localidades no son en sí mismas un factor significativo, el hecho de vivir en alguna de estas sí es uno de los principales factores para explicar la deserción escolar en Bogotá. Teniendo en cuenta que estas localidades reúnen una buena parte de las personas con los ingresos más bajos de la ciudad, por lo tanto, se infiere que, a pesar de las políticas públicas implementadas, la deserción sigue estando fuertemente relacionada con la vulnerabilidad y falta de oportunidades.

2. Similar al caso anterior, para las variables del sexo y del estado de la vivienda, se pudo observar una falta de consistencia de los resultados en los diferentes periodos. Haciendo un especial énfasis en el sexo, este no fue significativo durante la mayor parte de los años, sin embargo, es importante recalcar que su efecto fue disminuyendo considerablemente de un año a otro. De esto se puede concluir que las brechas de género han tenido una disminución en su

influencia en la deserción escolar, esto se puede deber tanto a las políticas implementadas, así como al hecho de que esta diferencia cada vez sea menor debido a otros factores, de forma que se está cada vez más cerca de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el acceso educación.

En cuanto al estado de la vivienda, los distintos resultados variaban completamente, incluso en su magnitud, de un año a otro dando lugar a resultados inciertos.

Por todo lo anterior, se puede concluir que tanto el estado de la vivienda como el sexo no son factores significativos para explicar la deserción escolar en Bogotá.

3. De forma contraria a los casos anteriores, la edad y el hecho de trabajar fueron los resultados más consistentes en los diferentes periodos, llegando estos incluso a tener una significancia mayor al 99%.

En primer lugar, la edad ha mostrado ser un factor que afecta de manera negativa la deserción, pues un año adicional ha aumentado en todos los casos las posibilidades de deserción en un máximo cercano al 10%. Estos resultados se dan en un contexto en el que los jóvenes tienen que verse obligados a trabajar desde edades muy tempranas por la necesidad de contribuir económicamente en sus hogares y cada año adicional simplemente aumenta las probabilidades de que sea visto por su familia como persona potencial para poder empezar su vida laboral sin priorizar la importancia de la educación sobre estos niños.

En segundo lugar, el hecho de trabajar se puede considerar como otro de los factores más significativos para explicar la deserción, pues en todos los años de observación ha tenido el efecto marginal más grande de todos los factores, llegando a aumentar las probabilidades de desertar en más de un 30% para el año 2014. Estos resultados se pueden ver explicados por la identificación de los datos, donde se vio que las principales razones por las que los niños abandonaban los estudios eran la falta de dinero y la necesidad de trabajar, dejando en evidencia que la igualdad de oportunidades es el pilar desde el que se necesita trabajar para prevenir la deserción.

4. Por el lado de los factores externos, denotados por el nivel educativo del padre y de la madre, estos arrojaron resultados similares a los de la variable localidad, en total no es significativo, pero hay resultados que si lo son.

En este caso, se puede concluir que, si bien el nivel educativo en general no es significativo, si se puede afirmar que el nivel educativo de la madre es considerablemente más relevante que la del padre.

Adicional a esto, en ambos casos se pudo observar que uno de los resultados significativos y el que tenía la incidencia más negativa era el caso donde alguno de los padres no hubiese tenido ningún año de educación. Del mismo modo, en términos generales un aumento del nivel educativo de los padres se veía asociado a una disminución de las posibilidades de desertar marcando descensos importantes cuando los padres habían terminado la primaria y terminado algún tipo de estudios superiores. Esto deja ver claramente la importancia de los actores familiares como uno de los determinantes en la deserción de los niños al ser estos la primera barrera o propulsor para que estos puedan completar satisfactoriamente sus estudios.

En suma, se puede decir que la deserción escolar en Bogotá entre los periodos 2011-2017 se ha visto determinada por factores tanto estructurales de la sociedad bogotana, así como por otros que pueden ser corregidos con los debidos esfuerzos por parte de las autoridades correspondientes.

Estos factores vienen determinados por actores tanto sociales como del sector donde se vive e internos (entorno familiar). Además, se puede ver una gran carencia en cuanto a la falta de oportunidades tanto de acceso a la educación en el momento de asegurar que los niños no se vean obligados a tener que abandonar sus estudios por decisiones de terceros, tomando por ellos una decisión que podría afectar su desarrollo y el de toda la sociedad.

5. Para nutrir más el análisis sobre la deserción escolar se podrían incluir nuevos modelos en los que se usen otras variables acerca del estado de la vivienda como el estado de las paredes o del techo, adicionalmente incluir variables interactuadas como mujer con trabaja o edad con trabaja, la primera, con el objetivo de observar si la fuerte incidencia de trabajar sobre las posibilidades

de desertar está afectada por ser mujer u hombre. La segunda, para analizar si el resultado de la variable trabaja varia fuertemente ante un cambio marginal en la edad, evitando el sesgo que puedan tener unas pocas edades con mucha significancia.

Anexos

Modelos econométricos

Tabla 1: Efectos Marginales Modelo Probit año 2011

Variab les	Efectos Marginales
Localidad	
2 Chapinero	-0.394*** (0.0989)
3 Santa fe	-0.183* (0.103)
4 San Cristóbal	-0.238** (0.0977)
5 Usme	-0.272*** (0.0993)
6 Tunjuelito	-0.138 (0.107)
7, Bosa	-0.138 (0.0925)
8 Kennedy	-0.122 (0.101)
9 Fontibón	-0.331*** (0.0933)
10 Engativá	-0.177* (0.102)
11 Suba	-0.163* (0.0889)
12 Barrios Unidos	-0.136 (0.106)
13 Teusaquillo	-0.390*** (0.106)
14 Los Mártires	-0.159 (0.108)
15 Antonio Nariño	-0.147 (0.0950)
16 Puente Aranda	-0.350*** (0.102)
17 La Candelaria	-0.171 (0.141)
18 Rafael Uribe Uribe	-0.111 (0.0946)
19 Ciudad Bolívar	-0.253*** (0.0930)
Condiciones de la vivienda	
2 Alfombra	-0.179** (0.0775)
3 Baldosa	0.107

	(0.0702)
4 Vinilo, ladrillo	0.0715 (0.0936)
5 Madera burda	-0.0245 (0.109)
6 Cemento, gravilla	0.190** (0.0800)
7 Tierra, arena	0.490*** (0.135)
Edad	0.0700*** (0.00796)
Mujer	0.0541 (0.0381)
Trabaja	0.305*** (0.0560)
Nivel de estudios del Padre	
2 Toda la Primaria	0.0151 (0.0564)
3 Algunos años de secundaria	0.109* (0.0660)
4 Toda la secundaria	0.0427 (0.0728)
5 Uno o más años de técnica o tecnológica	-0.0385 (0.106)
6 Técnica o tecnológica completa	-0.153 (0.112)
7 Algunos años de universidad	-0.0107 (0.124)
8 Universitaria completa	-0.0403 (0.0990)
9 Posgrado	0.252* (0.146)
10 Ninguno	0.317*** (0.0937)
Nivel de estudios de la Madre	
2 Toda la Primaria	-0.0866 (0.0580)
3 Algunos años de secundaria	-0.168** (0.0689)
4 Toda la secundaria	-0.125* (0.0757)
5 Uno o más años de técnica o tecnológica	-0.131 (0.175)
6 Técnica o tecnológica completa	-0.243 (0.149)
7 Algunos años de universidad	-0.312*** (0.105)
8 Universitaria completa	-0.313*** (0.109)
9 Posgrado	-0.297*

	(0.153)
10 Ninguno	-0.379*** (0.0767)
Observaciones	653

Fuente: Cálculos propios con base en EM-2011 Nota: Error estándar en paréntesis
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 2: Efectos Marginales Modelo Probit año 2014

Variables	Efectos Marginales
Localidad	
2 Chapinero	-0.0154 (0.0989)
3 Santafé	0.172* (0.0935)
4 San Cristóbal	0.0982 (0.102)
5 Usme	0.0691 (0.0838)
6 Tunjuelito	0.261*** (0.0937)
7 Bosa	0.199** (0.0845)
8 Kennedy	0.188* (0.104)
9 Fontibón	0.152* (0.0925)
10 Engativá	0.160 (0.0999)
11 Suba	0.289*** (0.0885)
12 Barrios Unidos	0.0778 (0.101)
13 Teusaquillo	-0.150 (0.113)
14 Los Mártires	0.138 (0.109)
15 Antonio Nariño	0.177* (0.106)
16 Puente Aranda	0.0879 (0.101)
17 La Candelaria	0.0445 (0.134)
18 Rafael Uribe Uribe	0.189* (0.101)

19 Ciudad Bolívar	0.310*** (0.0806)
Condiciones de la vivienda	
2 Laminado	-0.306* (0.179)
3 Madera Pulida	-0.239 (0.158)
4 Mármol	-0.253 (0.201)
5 Baldosa	-0.0174 (0.129)
6 Madera burda	0.0893 (0.156)
7 Cemento, gravilla	0.0681 (0.136)
8 Tierra, arena	-0.130 (0.206)
Edad	0.0768*** (0.00729)
Mujer	0.0838** (0.0396)
Trabaja	0.258*** (0.0524)
Nivel de estudios del Padre	
2 Toda la Primaria	0.0342 (0.0581)
3 Algunos años de secundaria	-0.101 (0.0697)
4 Toda la secundaria	-0.130* (0.0729)
5 Uno o más años de técnica o tecnológica	0.0704 (0.142)
6 Técnica o tecnológica completa	-0.288** (0.147)
7 omitted	-
8 Universitaria completa	-0.0223 (0.123)
9 omitted	-
10 Ninguno	-0.117 (0.0978)
Nivel de estudios de la Madre	
2 Toda la Primaria	-0.141** (0.0612)

3 Algunos años de secundaria	-0.111 (0.0696)
4 Toda la secundaria	-0.123* (0.0744)
5 omitted	-
6 Técnica o tecnológica completa	-0.248* (0.135)
7 Algunos años de universidad	-0.413*** (0.148)
8 Universitaria completa	-0.181 (0.151)
9 omitted	-
10 Ninguno	0.0760 (0.115)
Observaciones	619

Fuente: Cálculos propios con base en EM-2014 Nota: Error estándar en paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Tabla 3: Efectos Marginales Modelo Probit año 2014

Variab les	Efectos Marginales
Localidad	
Antonio Nariño	0.0594 (0.106)
Barrios Unidos	0.0692 (0.106)
Bosa	0.117 (0.0959)
Candelaria	-0.0432 (0.109)
Chapinero	-0.101 (0.0970)
Ciudad Bolívar	0.202** (0.0912)
Engativa	0.00886 (0.0948)
Fontibon	0.0323 (0.0981)
Kennedy	0.0756 (0.0916)

Los Martires	0.143
	(0.106)
Puente Aranda	0.0149
	(0.0984)
Rafael Uribe Uribe	0.143
	(0.0961)
San Cristobal	0.156*
	(0.0933)
Santa Fe	0.0240
	(0.0948)
Suba	0.105
	(0.0945)
Teusaquillo	-0.0677
	(0.0995)
Tunjuelito	0.0720
	(0.125)
Usaquen	0.114
	(0.0949)
Usme	0.0811
Condiciones de la vivienda	
	(0.0937)
Madera Pulida	0.0357
	(0.0761)
Marmol	-
Baldosa	0.156**
	(0.0644)
Madera Burda	0.0860
	(0.0852)
Cemento, Gravilla	0.208***
	(0.0703)
Tierra, Arena	0.330***
	(0.126)
Edad	0.0580***
	(0.00493)
Mujer	0.0486**
	(0.0199)
Trabaja	0.375***
Nivel de estudios del Padre	
	(0.0319)

Toda la Primaria	-0.0279
	(0.0542)
Algunos años de Secundaria	-0.128**
	(0.0612)
Toda la Secundaria	-0.0762
	(0.0559)
Uno o más años de Técnica o Tecnológica	-0.161*
	(0.0862)
Técnica o Tecnológica Completa	-0.268***
	(0.0790)
Algunos años de Universidad	-0.220**
	(0.0920)
Universitaria Completa	-0.201***
	(0.0664)
Posgrado	-
Ninguno	-0.0162
Nivel de estudios de la Madre	
	(0.0734)
Toda la Primaria	0.0356
	(0.0492)
Algunos años de Secundaria	0.0333
	(0.0537)
Toda la Secundaria	-0.0300
	(0.0498)
Uno o más años de Técnica o Tecnológica	-0.113
	(0.0795)
Técnica o Tecnológica Completa	-0.0323
	(0.0656)
Algunos años de Universidad	-0.00275
	(0.0865)
Universitaria Completa	-0.0989
	(0.0616)
Posgrado	-0.114
	(0.121)
Ninguno	0.0472
	(0.0797)
Observations	2,103

Fuente: Cálculos propios con base en EM-2014 Nota: Error estándar en paréntesis

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Referencias Bibliográficas

Moreno, D. (2013). “La Deserción Escolar: Un problema de Carácter Social”. In Vestigium Ire. Vol. 6, pp. 115-124

Portal MEN - Presentación - Preescolar, básica y media. (s.f.). Portal MEN - Presentación. Consultado el 11 de abril de 2023. <https://www.mineduccion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/>

MINEDUCACION. (s.f.). Deserción Escolar. Consultado el 28 de julio de 2023. <https://www.mineduccion.gov.co/portal/secciones/Glosario/82745:DESERCION->

Ministerio de Educación Nacional de Colombia (s.f.). TASA DE DESERCIÓN ANUAL. Consultado el 11 de abril de 2023. <https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-82768.html>

Barragán, S.P., González, L. (2017). Hallazgos sobre la educación en Bogotá con base en la encuesta Multipropósito 2014. Sophia 13 (2): 13-29.

Ministerio de Educación Nacional. (2022). Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia: nota técnica.

Rodríguez Torres, D. (2021). Análisis de la deserción escolar por localidades en Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

Rodríguez, I. A. (2020). Análisis de Modelos educativos flexibles y la Deserción Escolar en Bogotá en las Alcaldías de Luis Eduardo Garzón y Gustavo Petro. [Monografía]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/34463>

Díaz Hernández, G. (2021). Deserción escolar y desarrollo social: Una mirada sobre el programa “Volver a la escuela” en Bogotá. (2010). Educación y Desarrollo Social, ISSN 2462-8564, Vol. 4, N°. 2, 2010, Pags. 75-86.

MinTIC. (s.f.) Cómo entender la deserción escolar en Colombia. Consultado el 21 de febrero de 2023. <https://mintic.gov.co/micrositios/cienciadedatos/747/w3-article-151171.html>

Secretaría de Planeación. (s.f). Generalidades Encuesta Multipropósito. Consultado el 11 de abril de 2023. <https://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/estudios-macro/encuesta-multiproposito>

UNESCO. (2009). Education Indicators Technical Guidelines. http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/education-indicators-technical-guidelines-en_0.pdf

UNICEF. (marzo de 2022). Derecho a la educación de niños, niñas y adolescentes. <https://www.unicef.org/chile/media/7026/file/mod%20%20derecho%20educacion.pdf>